

UNA MIRADA DESDE DOS PERSPECTIVAS DIFERENTES ACERCA DE CHARLES DICKENS

Conferencistas: José Luis Díaz Granados y Salomón Kalmanovitz

Moderador: Carlos Jaime Fajardo

En el marco de los doscientos años del natalicio de Charles Dickens, se pone en escena a este autor para verlo no desde la voz del especialista sino desde 2 voces: la del lector y escritor. Desde la perspectiva del ascenso de la clase obrera y del capitalismo industrial de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX que retrata Dickens, los invitados a este simposio son: José Luis Díaz Granados, poeta, novelista y periodista, ganador de premios de novela y de periodismo y Salomón Kalmanovitz, economista reconocido, decano de Ciencias Económico-Administrativa de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, profesor de Los Andes por un periodo corto, director del Banco de la República, además un activo columnista de El Espectador y escribió una historia de Colombia para noveno grado.

José Luis habló de la historia y ciertos antecedentes que son importantes para entender a Dickens y su tiempo, Dickens es quizás el más grande novelista británico del siglo XIX, por su manera de contar las cosas, de denunciarlas. La novela ha venido en una evolución desde el siglo XVI con Cervantes, ver siempre cómo los artistas, los



poetas y los novelistas han sido marginados de la sociedad, el caso de Cervantes que es el más conocido, a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII Cervantes era un poeta que tenía la misma aspiración de todos los grandes escritores “ser poeta”, siendo el género más difícil y exigente de la literatura, porque pide compensación, menos frases, en menos palabras la belleza, el estremecimiento, el trueno, el susurro, el hechizo sonoro. Lo hemos visto aquí en Colombia con tantos grandes poetas que hemos dado y solo hay uno universal, José Asunción Silva.

Cervantes era un poeta de poesía plana, era burlado por sus contemporáneos, fue invisible para ellos. Lope de Vega se burló en todo sentido de él, se burló en las cartas a los amigos; Lope que era un genio literario, era el monstruo de la naturaleza, era el fénix de los ingenios y era realmente un extraordinario poeta y escritor, no conozco que haya nadie tan mediocre que pueda querer a Miguel de Cervantes y él en cierta forma lo era, Galatea era una novela plana y sus novelas ejemplares eran unos cuentos que contaban pero no tenían el estremecimiento que se exige en la obra de arte.

Envejeció siendo un hombre que no tenía brillo en la literatura. Sin embargo, preso siempre en la cárcel por malos manejos, unas veces por calumnias, cosas que quedaron en duda, en fin, su vida personal era terrible, preso como empleado escribe el Quijote y ahí da el vuelco total ya viejo, sintiéndose fracasado, un don nadie; en el Quijote vuelca todos los exorcismos que lo atormentaban durante tantos años toda su poesía, todo su drama. El primer discurso feminista es el de la pastora Marcela en el Quijote; él crea el género de la novela ya que apenas habían unas pequeñas narraciones de caballería, pastoriles como en la Galatea, crea el idioma casi sin proponérselo, crea el castellano con el lenguaje vulgar de los mercaderes, de las prostitutas, de las clases bajas, del lenguaje aristocrático y el lenguaje de los latinascos, de los cardinales; él vio la gloria en vida, vio ese reconocimiento y Lope de Vega lo aceptó. Sostiene Jose Luis Díaz

Se va creando la novela y se va evolucionando desde la epopeya antiguamente y con los siglos va adquiriendo un carácter más psicológico, más personal hasta que llegamos al siglo XVII con el cándido de Voltaire, esa maravilla de la lengua francesa; luego viene el siglo XIX que es fundamental para la recreación de la novela, su consolidación como género, novelistas como Gustave Flaubert que llega al alma femenina con una profundidad y con un conocimiento extraño, Dostoievski el gran nobel, novelista de la penetración psicológica y de la denuncia social, Víctor Hugo con los miserables el gran novelista frances y Carlos Dickens con la novela de lengua inglesa.



Dickens nace precisamente hace dos siglos en 1812 en una población que se llama Landport, era hijo de un empleado, un hombre muy modesto que tiene deudas, aficionado al alcohol, y prestamista, en esta época a pesar que ya había triunfado la revolución francesa y se había abolido la aprensión por deudas, aún quedaban naciones donde se seguía practicando este método de presión, es por esto que el padre de Dickens fue apresado por muchos años. El futuro novelista tenía 8 años y tuvo que asistir una ley muy extraña para nosotros hoy en día, era que la familia podía convivir en la cárcel con el apresado, ahí vivieron y Dickens tuvo pocos estudios.

A los 11 años ya le gustaba narrar y tuvo que emplearse, por su precaria situación económica, él se empleó en una fábrica de betún, luego le dieron empleo en una oficina de abogados, allí hizo algunos apuntes para un periódico del parlamento inglés y es en ese momento donde comenzó a escribir, bajo el seudónimo Boz, a partir de ahí descubre su vocación de narrar, relatar, contar cosas y sobre todo de denunciar. Él veía como era el hombre y comenzó a escribir crónicas, su primer libro se llama los apuntes de Boz, el cual publica en 1836, él era una hombre de 24 años cuando arrancó su formidable carrera. Añade José Luis.

La novela es el género literario por antonomasia de la modernidad, antes era la épica, la poética, el teatro pero el género por excelencia de la modernidad es la novela, porque la modernidad por un lado decide o adquiere una dinámica que es la de un conocimiento que va fracturando la realidad en partes y se va especializando en cada una de las formas de conocer el sistema epistemológico, es así que la novela rescata y preserva el mundo de la vida porque es precisamente ese género que se resiste a que la vida quede fraccionada en compartimientos estándar. Esto lo podemos ver con el gran iniciador Quijote y después Dickens muestra la forma de cómo el hombre va acercándose a la realidad, y cómo va viviendo sus realidades.

EL RENACIMIENTO Y EL CAPITALISMO

Lo más importante en lo que se destaca Inglaterra frente al resto de occidente, es su tasa de alfabetización que es elevada, en 1800 Londres tenía 1.000.000 de habitantes, 53% de la población era alfabetizada contra 20% en España; eso es una combinación del desarrollo económico como del contestatismo que establece la democratización del culto y la lectura de la biblia por todos los fieles, aunque en un principio estaba bastante restringido este tipo de lectura religiosa. No obstante, se empieza a ver una literatura que tiene un mercado planteado y Dickens escribe las novelas en un diario por entregas, él desarrolló la novela en una separata social, era como el dominical y ahí se forjaron muchas grandes obras de Dickens en Inglaterra, está ligado con mucha más gente que ya manejaba bien el lenguaje, eso es como lo que



se podría advertir, una situación propicia para el desarrollo de una literatura apta para muchos lectores, plantea salomón.

Antes de la gran acumulación industrial, las condiciones de vida eran mucho más lamentables y ésta se apoya porque la gente vivía bajo condiciones de enorme miseria, la población se moría como moscas con las pestes, la gripa y cosas sencillas, su expectativa de vida era de 25 años y eso en Inglaterra se exagera con el desarrollo capitalista y sobre todo mientras hay lo que Marx llamó un ejército de reserva. En la década de 1840 hay una mejora sustancial porque empieza a agotarse este ejército, entonces la miseria del hombre está en los migrantes irlandeses, acabando con la mano de obra disponible dentro de Inglaterra, de esta manera es como empiezan a subir los salarios de los trabajadores ingleses no de los irlandeses, porque se les discriminaba por ser católicos y por esto que la revolución inglesa es una guerra religiosa también, Irlanda es victimizada y al mismo tiempo mantiene sus reyes católicos.

Hay evidencias que la estatura disminuye durante la revolución industrial porque los niños estaban más desnutridos, la gente joven ya no se alimentaba bien entonces no alcanzaba su potencial genético. En el siglo XX se cree que los ingleses son muy altos pero eso demoró mucho tiempo, hasta que las condiciones de vida mejoraron; un paso importante fue el cartismo siendo el primer movimiento obrero, esto desencadenó en el parlamento una serie de medidas organizadas como una oficina de inspección del trabajo, los inspectores en el trabajo dan cuenta de las condiciones en la fábrica, trabajo infantil y femenino, lo cual genera un movimiento social en función de civilizar las condiciones de trabajo. Los cartistas y el partido liberal hicieron una alianza en torno al libre cambio lo que permitió el gran avance en cuanto a disminuir la jornada de trabajo a 10 horas y la reducción de la jornada del trabajo infantil, en ese sentido, el trabajo infantil no se prohíbe sino que tiene una jornada estricta, las mujeres de más de 18 años también son especialmente protegidas.

Con la presencia de trigo extranjero, toda la acumulación capitalista había quedado con las tierras disponibles, materias primas y alimentos para un proletariado creciente; los textiles ingleses estaban vistiendo a todo el mundo, la primera globalización se ve muy clara en 1860. Así una mayor parte del ingreso pudo ser destinado a manufacturas gracias a una alianza gana – gana para la burguesía y los trabajadores, Marx en el capital dice que es una etapa extraordinaria dentro del establecimiento social en Inglaterra cuando se atempera las terribles condiciones de opresión de jornadas extraordinarias de trabajo se civiliza la sociedad y florece. Dickens genera una conciencia sobre la situación de la clase trabajadora, los niños, porque los niños son explotados, son propiamente esclavos y los tenían viviendo



dentro de las fábricas, él es un ingrediente importante para cambiar la visión de la clase media que se estaba desarrollando con mucha rapidez, argumentó Salomón.

DICKENS Y LA DENUNCIA SOCIAL

En sus novelas, Dickens escogió la denuncia social para sus obras como medio para visibilizar las realidades que se estaban viviendo en ese tiempo, por eso no hay un escrito, una crónica, una novela, una narración de Dickens que no tenga este componente porque él lo vivió y desde niño entendió que había discriminación, desigualdad e injusticia. Una de sus grandes novelas quizás la menos conocida es “casa desolada” que es contra el sistema de justicia del rey de la Gran Bretaña de esa época, porque era un sistema corrupto y donde se iban durmiendo todos los pleitos y generaciones enteras murieron sin saber qué pasó o no en el caso de esa familia Jarndyce, en la boca de un personaje que se llamaba Esther Summerson, ella comienza a contar, a revelar esa sociedad purulenta que era el periodo victoriano, que ha tenido por ejemplo un primer ministro que era Glaston, se llegó a pensar que él era el famoso Jack el destripador, porque nunca se supo quién era, éste era un hombre que degollaba prostitutas que frecuentaba todas las noches y Glaston tenía ese gusto, tenía esa afición que solo lo conocían los más allegados.

Dickens cuando comenzaba a escribir sus primeras narraciones, él evidencia todo lo que había padecido y había trabajado de niño, en sus personajes revela una figura psicológica individual, todos los vicios de la sociedad en general, es decir, mostraba lo prohibido, la vida secreta de muchos seres. Así como Gustavo Flaubert encarnó el alma de una mujer siendo hombre, Dostoyevski llegó a lo más profundo, lo más impenetrable del ser humano y Dickens en La Casa Desolada llega a tener 300 personajes, cada uno con su vida secreta y él la va revelando, la va recreando, la va reinventando de una manera magistral para llegar a mostrar un collage de toda la doble moral de esa sociedad victoriana, las injusticias sociales, el adormecimiento de la justicia.

En América Latina, entre los años 20 a los años 40, la novela se centró en la denuncia está el caso del Huasipungo de Jorge Casa, Pobre Negro de Rómulo Gallego, la vorágine de José Eustasio Rivera y todos esos casos que a través de la literatura hacen la denuncia que queda para siempre de ese momento del ser humano. Dickens lo hace en una de sus novelas más autobiográficas que es David Copperfield, sobre todo el rechazo que recibió en su momento por ser autodidacta. Cuando trabajó en la oficina de abogados, ve la corrupción del parlamento inglés y todo eso lo va recreando pero a la vez se divierte mucho porque tiene un gran humor, un sentido para divertir al lector. Toda el alma humana está desbordada a través de la literatura por eso nosotros somos lectores afiebrados por leer las novelas porque son las únicas que revelan la



historia real de los pueblos, de los hombres y las mujeres, eso hizo Dickens sobre todo en David Copperfield, Oliver Twist, Grandes Esperanzas y Casa Desolada, las cuales fueron sus novelas estelares.

El caso de Dickens es muy particular porque él hace un retrato de su mundo, Historia de Dos Ciudades cuenta lo que sucede entre Londres y París, arrancando en el año 1775 y termina en 1793. En esa primera fecha comienza la revolución norteamericana, la importancia de 1793 se da por la pérdida de la cabeza de Luis XVI en enero y María Antonieta en octubre en este punto se rompe la historia de Europa, primero Inglaterra pierde su gran colonia Estados Unidos y rápidamente la empieza a remplazar con otra y segundo cae la monarquía más antigua. Sin embargo, la historia de las bondades de las instituciones posteriores a la revolución francesa y las que describe Dickens en todas sus obras seguían en la misma opresión, la historia de los orfanatos, las cárceles y la justicia inmoral e ineficaz que continuó repitiéndose.

Una Historia de Inglaterra Para Niños escrita por Dickens, presenta mucha anécdota y sobre todo la rabia que tiene contra la monarquía y el derecho absoluto de los reyes, el absolutismo y el monopolio religioso. Todos esos elementos por ejemplo que el gobierno debe ser basado en el parlamento que debe gobernar mediante leyes, el sistema de justicia debe ser democrático, donde habían dos sistemas de justicia: la justicia del común que eran árbitros elegidos por personas que tenían pleitos, hoy lo entendemos como jueces de paz y la justicia aristocrática que eran nobles impartiendo justicia y siempre a favor del rey, era una justicia muy politizada y parcializada. Oliver Cromwell tiene una visión ambivalente, es un hombre eficiente y es un gran líder militar y político, él consolida el imperio de Inglaterra en el siglo XVIII. En historia de dos ciudades, el drama es la justicia revolucionaria que es radical, apasionada y va descabezando a quien tiene paranoia, falta de sensatez y objetividad. Él hecha de menos la institucionalidad que se formó en la revolución gloriosa de Inglaterra.

LA NOVELA

Dickens acostumbraba a entregar periódicamente los capítulos de sus novelas, por esta razón tenía que terminar en algo que amarrara al lector a la siguiente lectura, fue así como él adquirió éxito y mucha demanda de público desde muy joven. Siempre tuvo por personaje Londres, siendo la única ciudad en sus obras, a la cual llamaba “mi linterna mágica”. Como dice Charlotte no hay miseria comparable a la de Londres, Chaplin es el símbolo en el siglo XX de esa miseria; Alan Sillitoe un autor poco conocido revela toda esa podredumbre moral de la sociedad inglesa que subsiste todavía, toda la purulencia de esa sociedad, esa aristocracia, toda esa falsedad.



Así mismo, Dickens creía que tuvo ese éxito porque denunciaba lo que todo el mundo creía pero nadie se atrevía, él pensaba la inutilidad y la farsa de la religión, con el supuesto que si las religiones no existieran habría menos guerra y el mundo sería mejor. Por otro lado, él como persona aficionada a la ficción pensaba y creía mucho en la hipnosis, muchos personajes se someten a hipnosis y eso atrapa al lector de una manera exuberante, usó otros elementos como personajes que tienen combustión espontánea, aunque no hay explicación científica, relación con los extraterrestres con seres de otras galaxias, de eso se vale Dickens en sus novelas. Él maquinó muchas cosas de la ficción para nutrir sus escritos y eso a los lectores los cautivaba, a tal punto fue su popularidad que los lectores lo esperaban en las estaciones del tren en La Gran Bretaña y lo requerían en los Estados Unidos, cuando él fue en su primer viaje, el puerto de Nueva York estaba repleto de gente que lo vivaba y lo esperaba con gran ansiedad porque además tenía buena voz, entonces le pedían que leyera en voz alta sus capítulos, sus novelas tenía un éxito extraordinario.

Él se había casado con la hija de un periodista de uno de los periódicos donde él trabajó, tuvo varios hijos, fue buen padre y luego se enamoró de una actriz que era muy famosa en ese tiempo, el amor como motor de energía lo catapultó a la inspiración y la escritura de novelas como David Copperfield que fue la más exitosa en su momento y es la más autobiográfica donde dice yo no era nada, yo no tuve nadie que me ayudara, nadie que mediera una mano, que creyera en mi, es decir, comienza de esa desolación a construir su vida, Grandes Esperanzas, Oliver Twist, Historia de Dos Ciudades, Los Papeles de Pickwick, entre otras obras.

Una de las cosas que señala la historia es la importancia que tuvo la literatura de Dickens y las denuncias que él hizo a los distintos sistemas, a los orfanatos, entre otras cosas, la cantidad de huérfanos en las calles tenía que ver con un aumento de la mortalidad de los padres, la principal causa de la mortalidad de la mujer hasta hace 100 era el parto, eso y las condiciones precarias de los barrios populares, es así que el problema de los huérfanos era un problema social de primera magnitud y los robos que denuncia magistralmente en Oliver Twist, los niños en los circuitos de criminalidad era uno de los elementos fundamentales de la vida social. En este sentido las obras de Dickens tuvieron un efecto positivo en la sociedad inglesa porque se creó una conciencia, se empezó a corregir todas estas problemáticas relativamente rápido y se puede observar es una capacidad de autocrítica bastante acentuada, en la que rápidamente señala el defecto y comienza a transformarse, como se ve en las obras de Swift y de Orwell donde hay una capacidad de autocrítica supremamente fuerte.

En el primer párrafo de Historia de Dos Ciudades se puede extractar lo siguiente:



Era el mejor de los tiempos y también el peor la época de la sensatez y de la tontería, era la época de las creencias y de igual modo de la incredulidad, era la estación de la luz y al mismo tiempo de la oscuridad, era la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación ante nosotros teníamos cuanto se pudiera apetecer pero tampoco había nada; todos nos encaminábamos directamente al cielo y así mismo seguíamos el camino opuesto. En una palabra, aquella época era tan semejante a la actual, que algunas de sus más ruidosas autoridades insistían en que fuese recibida para bien o para mal, únicamente en el grado superlativo de comparación.

Finalmente, La prosa de Dickens habla todo el sistema social de Inglaterra, donde plantea que es el más pestilente bajo cielo y tierra de todos los viejos pecadores, porque por culpa del Tribunal de Justicia, de la Corte de Justicia de Inglaterra ha habido suicidas, gente que pierden su cordura, es el enmohecimiento de los bienes, la ruina material y espiritual de montones de personas, casas ruinosas, tierras yermas, locos en los manicomios, muertos en los cementerios, querellantes arruinados, limosneros, además se consumen los ahorros, la paciencia y la esperanza, sobornan para que los justos desistan de que tienen razón, todo aquello se vuelve atroz, cruel y bestial, esa es una de las muchas denuncias que hace en sus novelas Dickens.

